

UNA FLOR BLANQUÍSSIMA ADRIÀ JULIÀ

A CARGO DE VALENTÍN ROMA
19.06.2021 - 03.10.2021

Una producción del Centre d'Art
la Panera con la colaboración de
La Virreina Centre de la Imatge

La sala de cine más antigua del mundo era, en realidad, un pequeño teatro donde tenían lugar *music-halls* y eventos deportivos, combates de lucha grecorromana y boxeo matutino. Situado en la villa marinera de La Ciotat, a pocos kilómetros de Marsella, el Eden Théâtre también estaba cerca del fastuoso *château* veraniego de la familia Lumière. Fue el padre de los inventores –quien, aparte de ser un hombre de negocios, se dedicaba a la pintura y a la fotografía– el que convenció al propietario del Eden, Raoul Gallaud, para que presentara en su teatro las experiencias fílmicas de sus dos hijos. El 21 de marzo de 1899, doscientos cincuenta *ciotadens* asistieron al primer pase comercial de la historia del cine. El programa que se mostró aquel día constaba de diecinueve películas, en las que había demoliciones de edificios, paseos por los montes aledaños, unas panorámicas sobre el Nilo y las pirámides de Egipto, junto con la grabación de escenas donde cowboys americanos mostraban su pericia con el lazo.

Así nació la práctica cultural que consiste en adquirir una entrada, sentarse en un asiento mullido y, a oscuras, contemplar imágenes móviles. De este modo, se incorporó el cine a los rituales del ocio contemporáneo, en un pueblo costero, con algunos paréntesis de tiempo que permitían otros espectáculos inevitablemente «más realistas».

Pero si el alumbramiento cinematográfico tiene una onomástica precisa, la desaparición de las salas de exhibición es el producto de una larga enfermedad. Las plataformas televisivas por internet inauguraron otras formas de consumo fílmico; la pandemia y sus restricciones han traído consigo cierto travelling que se repite cada día: cines que cierran sus puertas definitivamente, espacios antes cautivadores que se han transformado en ruinas sin fotogenia, en una suerte de cementerio del que fue el gran entretenimiento capitalista del siglo XX.

Adrià Julià ha investigado, desde distintos proyectos y perspectivas, qué usos y qué códigos de recepción y representación adquirieron, históricamente, las imágenes.

Por otra parte, también ha explorado algunos procesos colectivos e individuales en los cuales la imagen se dirime entre ser residuo de ciertas memorias a punto de perderse o convertirse en testimonio de algunos empeños utópicos, a veces fallidos, por reescribir cómo se leen y se ordenan, cómo se normalizan y se recuerdan las gramáticas visuales.

Realizado en cooperación con La Virreina Centre de la Imatge de Barcelona, «Una flor blanquísima» es un proyecto que toma su título de una descripción aparecida en el *Códice florentino* de Bernardino Sahagún (1499), misionero franciscano que narra, en náhuatl, la vida de los habitantes originarios de Nuevo México antes de la colonización española, aludiendo a unos ornamentos indígenas hechos con palomitas de maíz. La muestra reúne dos trabajos, uno de ellos inédito y otro que se presenta por primera vez en forma de instalación en el Centre d'Art la Panera.

La pieza *Popcorn* (2012) se articula a partir de un largometraje realizado con material promocional de la empresa californiana de fotografía óptica Photron, cuyo objetivo era enseñar las capacidades técnicas de un modelo de cámara ultrarrápida. La película de Adrià Julià prolonga hasta noventa minutos el clip originario de doce segundos, donde un grano de maíz estalla a velocidad ralentizada. Esta coreografía más violenta que poética, la cual adopta cierto sentido metafórico –pues resulta difícil no asociarla a todo tipo de destrucciones–, exige perseverancia por parte del espectador, un permanecer en la imagen sin argumentos, que es, por otro lado, aquello que se demanda desde las cinematografías no comerciales. Una banda sonora acompaña los despliegues apenas perceptibles de la materia, que inexorablemente se encamina hacia su particular apocalipsis o hacia su apoteosis, dependiendo de la preferencia de cada cual. Dos pósteres, uno por cada presentación pública de *Popcorn*, completan la instalación.

Cabe decir que reventar granos de maíz para convertirlos en palomitas es una práctica culinaria que, en Centroamérica y Sudamérica, posee gran antigüedad. Fue implantada en

Estados Unidos por los colonizadores europeos que llegaron a Norteamérica, sobre todo en aquellas zonas del Medio Oeste y del Mississippi donde la agricultura se basaba en la producción de maíz. Las máquinas de palomitas aparecieron en los cines tempranamente, y en un primer momento se asociaron a un tipo de películas, los *western*, con una popularidad imprevista. Hoy son el símbolo del cine como entretenimiento, un icono que genera animadversión o todo lo contrario.

America's Sweethearts (2021) es un trabajo que explora el fenómeno del cierre de salas cinematográficas durante los últimos tiempos. Consiste en una acción sutil museográficamente hablando, pero que es fruto de procesos complejos de investigación y producción. Adrià Julià ha extraído diversas partes de la moqueta que tapaban el suelo de un cine en desuso. Con ellas ha cubierto el pavimento del espacio expositivo. La moqueta es una presencia que hallamos en numerosos lugares colectivos, en hoteles, teatros y trenes, por ejemplo. Entre sus principales funciones destaca evitar el ruido, insonorizar y mantener la temperatura. La recuperación de dicho elemento, el nuevo estatuto y el régimen de uso que el artista le otorga suponen, simultáneamente, un ejercicio de arqueología, un gesto reconstitutivo y, por último, una metonimia de hacia dónde irán los ocios industrializados. Sin embargo, «al llegar» al museo, esta moqueta, cuyos rastros de suciedad remiten a la falta de protocolos de lo gregario, choca con un territorio sobreparametrizado, lo que activa la tentación de segmentar alta y baja cultura, consumidores y audiencias, barbarie y sofisticación. Pero ni el museo es paladín del saber que todo lo democratiza ni el entretenimiento es un sumidero para las perspectivas elitistas. La emocionalidad de las clases medias, forjada desde épocas inmemoriales en ese «cártel de los sentimientos» que es Hollywood, según palabras del cineasta Alexander Kluge, pasea de forma indistinta por cualquier superficie, transita desde el territorio grosero de lo popular hasta los asépticos pavimentos del *white cube* o la *black box*.

Producción *America's Sweethearts*

Producción:
Qwerty SCCL

Arrancamiento:
Antonio Aguilar
José García
Enrique Ortiz

Agradecimientos:
Pere Aumedes
Meritxell Lladó
Joan Morey
Emilio Pechuán
Photron USA Inc.

Exposición

Comisariado:
Valentín Roma
Coordinación:
Antoni Jové
Diseño expositivo:
Xavier Torrent
Técnico audiovisual:
Odèon
Diseño gráfico:
Bildi
Montaje:
Jordi Alfonso,
Carlos Mecerreyes
i Teresa Nogués

Centre d'Art la Panera

Dirección:
Cèlia del Diego
Coordinación
y comunicación:
Antoni Jové
Centro de
documentación:
Anna Roigé
Educación:
Helena Ayuso
Programas públicos:
Roser Sanjuan
Colaboración:
Jordi Antas,
Júlia Moreno
y Miquel Palomes
Mantenimiento:
Carlos Mecerreyes

Horario

De martes a sábado,
de 10 a 14 h
y de 17 a 19 h.
Domingos y festivos,
de 11 a 14 h.
Lunes cerrado.
Fines de semana
de agosto cerrado.

ACTIVIDADES

Aforo limitado.

Inscripción previa
al 973 262 185

comunicaciolapanera@
paeria.cat

JUNIO

22

NUNCA VOY AL CINE.

Aproximación a la exposición de Adrià Julià. Itinerario comentado a partir de la selección de los 33 cines que han existido en la ciudad de Lleida, de la mano de Oriol Bosch y del artista.

JULIO

8

19 H.

VISITA A LA EXPOSICIÓN DE ADRIÀ JULIÀ. A cargo del comisario.

ORGANIZA



Generalitat de Catalunya
Departament
de Cultura

LA
PANERA

LA PAERIA



Ajuntament de Lleida

COLABORA



Ajuntament de
Barcelona

[LA VIRREINA]
CENTRE
DE LA IMATGE